

NOTAS LINGÜÍSTICAS SOBRE UNA INSCRIPCION ARCAICA DE TIRINTE *

M.^a Pilar Fernández Alvarez

1.—Cuando en 1978 entregamos a la imprenta nuestro trabajo sobre *El Argólico Occidental y Oriental en las inscripciones de los siglos VII, VI y V a.C.* no teníamos aún noticias del trabajo aparecido en 1975 en la revista *Ἀρχαιολογική Ἐφημερίς* con el título «Ἀρχαῖκαι ἐπιγραφαὶ ἐκ Τίρυνθος».

En este extenso artículo (pp. 150-205 de la citada publicación) sus autores N. Βερδελῆ, M. Jameson y Ἴω. Παπαχριστοδοῦλου estudian los fragmentos de una o varias inscripciones encontradas en dos pasadizos subterráneos (descubiertos en 1962) cuando el primero de los autores citados dirigió en 1962 los trabajos de restauración de las murallas de la Acrópolis de Tirinte.

No se sabe a ciencia cierta si los 19 fragmentos hallados en los dos pasadizos pertenecen a una sola inscripción o a varias relacionadas entre sí. Los autores distinguen dos grupos dentro del conjunto de los fragmentos: el primer grupo, formado por los fragmentos 1-4, parece guardar una relación temática con el número 5, mientras que el otro grupo (fragmentos 6-10 y 19) puede entroncar con el número 6. También entre los números 12-14 puede existir una cierta unidad temática.

Todos los fragmentos conservados están escritos en el sistema

(*) Por dificultades en los tipos de imprenta se hacen las siguientes sustituciones: /e:/ /o:/ = largas cerradas; /ε:/ /ο:/ = largas abiertas; F = digamma; q = koppa; no se señalan las letras de lectura dudosa.

que se llama «ὄφισειδής» («Schlangenschrift»), modo de escribir distinto del «βουστροφηδόν», y que podríamos calificar «escritura en meandro» en el que los grafemas guardan siempre una posición consecuenta con su punto de arranque.

El alfabeto de las inscripciones coincide con el de Argos y Micenas. El carácter argivo del alfabeto, unido al hecho de que se detecta también la presencia del alfabeto de Argos en Halea, a donde se trasladaron los habitantes de Tirinte expulsados de su ciudad después de las Guerras Médicas, son argumentos suficientes para clasificar epigráficamente a Tirinte al lado de Argos y Micenas y no en relación con Fliunte y Cleonea como se venía haciendo¹.

Si comparamos los fragmentos de Tirinte con los más antiguos textos de las inscripciones de Argos (SEG XI, 327 del s. VII a.C.; IG IV, 565 entre el 590 y 570 a.C.; SEG XI, 314 del 575-550 a.C., etc.), se puede avanzar la hipótesis de que los fragmentos encontrados pueden situarse a finales del s. VII a.C. y son, por lo tanto, algo anteriores al 600 a.C.

La fragmentación del texto transmitido, que no permite una reconstrucción completa, tan sólo puede ofrecernos una idea aproximada de su contenido: se habla de reuniones o banquetes en los que al menos se bebía vino, y de multas impuestas a aquellos que no contribuían en especie a esos actos comunitarios. Todo ello en el ambiente social de Tirinte arcaico, que quizá fuese una comunidad autónoma en estos últimos años del s. VII a.C., fecha probable, como hemos señalado, de las inscripciones. Más tarde, en el s. V a.C., el poderío de Argos se extenderá a toda la llanura argiva y perderán su autonomía todas las comunidades hasta entonces independientes.

Nuestro intento en el presente trabajo es el de tratar de encuadrar los datos lingüísticos aportados por las inscripciones en el marco del argólico occidental, comunidad lingüística a la que pertenecía Tirinte.

1. L. H. Jeffery, *The local scripts of arcaic Greece*, Londres, 1961, 144-50; M. Guarducci, *Epigrafica greca*, Roma, 1967, vol. 1, 235-43.

2.—SISTEMA DE VOCALES LARGAS

a) *Alargamientos compensatorios*

El sistema de vocales largas del protoargólico sería el mismo que el del protogriego basado en las correlaciones de cantidad, apertura y timbre. Pero este sistema de vocales largas se trastocó por la primera oleada de alargamientos compensatorios (tipo **esmi* > *ēmi*).

Como resultado de esta primera oleada surgen en el territorio de la Argólida occidental nuevos fonemas largos /ā/, /ē/, /ō/ que se funden con las antiguas largas primarias notándose gráficamente en general las dos últimas por E, O en las inscripciones arcaicas y por H, Ω después de la adopción del alfabeto jónico a comienzos del IV a.C.

Hemos puesto el adverbio limitativo «generalmente» porque las inscripciones estudiadas nos ofrecen una nueva modalidad ortográfica para notar las largas primitivas, ya que no encontramos ningún ejemplo de largas secundarias fruto del primer alargamiento compensatorio.

Se notan, pues, las largas primitivas con doble vocal en τριαακοντα (frag. 3), τουν ρο[ι]νον (frag. 7), ...αεεν (frag. 16), διπλεεαν (frag. 11), aunque en esta última palabra la segunda ε podría indicar una semivocal.

Con todo, esta notación no es constante y encontramos largas antiguas escritas como en el resto de la Argólida occidental: Εετεον (frag. 1), ταιδε (frag. 1), Ε]εκαστε (frag. 2), ηυ]ποσταντον πλατι Φοιναρχον (frag. 3), ται δαμοι (frag. 4), επιγνομονα (frag. 6), το ηερακλειω (frag. 15), etc., y dentro de una misma inscripción la variabilidad de la ortografía es notable: en el frag. 7 leemos, como indicamos arriba, τουν ροινον, genitivo plural con dos ortografías distintas para la /ɔ:/ larga antigua.

Cuando dos siglos más tarde se produce la segunda oleada de alargamientos compensatorios afectando al grupo secundario intervocálico *-ns-* y al final primario *-ns*, sus resultados se dejan sentir en el territorio de la Argólida oriental que ya poseía los fonemas largos cerrados /e:/, /o:/.

Pero en la Argólida occidental, apegada todavía al sistema arcaico de vocales largas, no se produjo esta segunda oleada,

simplificándose tan sólo en algunos casos el grupo final *-ns* (cf. [σ]πονδας al lado de σπονδανς en una misma inscripción argiva del siglo V a.C.: *DGE* 84).

Los fragmentos de Tirinte siguen la misma pauta con la conservación de *-ns-* y *-ns:* τονς (frag. 1), [πλατι]Φουναρχονς (frag. 2), εν[ς] (frag. 2), τονς πρα[τονς] (frag. 3), τ]τονς πλατιΦουναρχονς (frag. 7), πλατιΦοί]νονς (frag. 8), ε]πιγνο[ν]ς (frag. 9), πλατιΦουναρχονς (frag. 11), ενστε (frag. 13), μ[ε]δμμινονς (frag. 2).

Casi contemporánea de las contracciones isovocálicas la tercera oleada de alargamientos compensatorios afectando a los grupos interiores **-lw-*, **-rw-*, **-nw-*, parece que sólo se produjo en Argos, y sus resultados se fundieron con las /ē/, /ō/ largas primarias: ξενια, s. V a.C. en Argos (*DGE* 83). De esta oleada no aparecen testimonios en los textos que estudiamos por lo que la generalización de este fenómeno a todo el territorio de la Argólida occidental no deja de suscitar interrogantes.

b) Contracciones

Desconocidas por el micénico, las contracciones son procesos relativamente recientes, efectuadas tal vez durante el s. VII a.C. y posteriores quizás a la tercera oleada de alargamientos de la Argólida occidental.

Estos nuevos fonemas largos cerrados originados sobre todo por las contracciones isovocálicas (ε+ε, ο+ο) al introducirse en el sistema de vocales largas, hacen que por tendencia a la diferenciación las /ē/, /ō/ existentes ya en el sistema (primarias y secundarias, producto de la primera y tercera oleada de alargamientos) se abran en /ε:/ /ο:/, notándose este nuevo par E, O en las inscripciones arcaicas. Pocos son los testimonios de Tirinte: αλιαιαν (frags. 4 y 5), κάθαναιαν (frag. 3), ταμο[ν] (frag. 2) por ζαμιον.

También el número de fonemas vocálicos largos cerrados aumentó con la monoptongación de los diptongos de primer elemento breve, sobre todo los formados por vocales palatales (ει) o velares (ου) (cf. τελιτο, *DGE* 83). El diptongo υι también inestable y con tendencia a monoptongar por asimilación del segundo elemento al primero, aún se conserva sin asimilar en Tirinte:

hoπui (frags. 3 y 4), ηυπερτα (frag. 11)². En Argos en el siglo V también leemos hoπui (*DGE* 83), pero en Micenas en el siglo II (*IG* IV, 498) ya se nota la monoptongación por asimilación: υς.

En los diptongos con primer elemento largo se escribe constantemente en las inscripciones arcaicas de la Argólida occidental la iota, en Tirinte: τοι δαμοι (frag. 4), τοι ιαρομιναιμοι (frag. 3) (cf. Hereo, *IG* IV, 506: εν ηαγνοι; Tiliso, *DGE* 84: τοι πλεθει).

3.—SISTEMA DE VOCALES BREVES

El Argólico occidental heredó el sistema de vocales breves del protogriego. Dentro de este sistema el timbre de una vocal breve se ve afectado a veces por la acción de los fonemas vecinos. No encontramos en los textos de Tirinte el cierre de *e* del tipo θεο- > θιο- (Argos θιο, s. VI, *SEG* XI, 314), aunque sí la existencia del doblete propio del griego occidental *ιαρός* frente a *ιερός*, lo que supondría la apertura de *ε* ante la sonante: τοι ιαρομιναιμοι (frag. 3), τον δ'ιαρομιναιμον[α (frag. 3), ιαρα τρα[πεζα? (frag. 14). Cf. en Argos en el s. VII *ιαρα* (*SEG* XI, 327); en el Hereo en el s. V encontramos *ιαρομιναιμονες* (*IG* IV, 517).

Varias son las explicaciones de la existencia de este doblete *ιερός/ιαρός*: Para Bechtel³ *ιαρός* es una simple variante fonética de *ιερός*. Lejeune⁴ propone una alternancia sufijal. L. Eire⁵ y R. Adrados⁶ recurren a la teoría laríngea. Szemerényi parte de una sola forma protogriega **hi(y)iros*. Por contracción surge en jónico y lesbio **hiros* y en los demás dialectos hay una disimilación *i-e* por el contacto con *r*. A partir de esto, dórico, beocio y panfilio habrían innovado documentando *ιαρος* que, para Szemerényi, es el desarrollo regular de *ε* ante *ρ*⁷.

Pero a pesar de que en algunos dialectos noroccidentales se detecta la apertura de *ε* en contacto con sonante (*Δαλφοί* por

2. ηυπερτα puede interpretarse como un nombre propio de un πλατιφόιναρχος o admitir un error del lapicida que escribió el signo ρ en vez de π y entonces se leería ηυπερτα.

3. F. Bechtel, *Die griechischen Dialekte*, Berlín, 1923, vol. 2, 480-81.

4. M. Lejeune, *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París, 1972, 239.

5. A. López Eire, «En busca de la situación dialectal del jónico-ático», *Simposio de colonizaciones*, Barcelona, 1974, 247-271, especialmente 270-271.

6. F. R. Adrados, «"Loi phonétique"», *phonologie et sonantes indo-européennes*, *Lingua* 19, 1967, 113-144, especialmente 123.

7. O. Szemerényi, «Etyma Graeca IV: Homerica et Mycenaica: 22 *ιερός*», *SMEA* 20, 1979, 207-211.

Δελφοί), en nuestro caso no parece que se realice tal proceso, una vez que la sonante -ρ- no ocupa una posición implosiva cerrando sílaba, como es el caso de Δαλφοί.

4.—PRONUNCIACIÓN DE -υ-

Sabemos con seguridad que hasta el año 458 a.C. la -υ- se pronunciaba [u] en todo el territorio de la Argólide occidental y que no adelantaba su articulación pasando a [ü] pues hasta esa fecha al menos encontramos ejemplos de q ante -υ-. Las inscripciones de Tirinte muy anteriores usan siempre el signo q ante las vocales posteriores, en concreto o, para notar la oclusiva velar sorda: τριιααροντα (frag. 3), ρο[ι.]νον (frag. 7), Φοιρροθεν (frag. 7), ιηοδοροιληοονεμ... (frag. 7).

5.—HIATOS

Eliminados desde época indoeuropea los hiatos fruto del encuentro de dos elementos morfológicos, surgieron nuevos hiatos secundarios como consecuencia de diversos fenómenos fonéticos.

Tanto las vocales *i*, *u* como los diptongos en *-i*, *-u* se muestran generalmente estables al desarrollar una consonante de transición, que se señala con frecuencia en las inscripciones de la Argólide occidental, no así en la oriental.

La notación de esa consonante de transición es constante en los textos de Tirinte que estudiamos: τριιααροντα (frag. 3), ιαρα τραπ.. (frag. 14), ιαρομνιναμον[α (frag. 3), αλιαιαν (frag. 4), αλιαιαι[..... (frag. 5), έξσθ[ο]ασαιεν (frag. 2), κάθαναιαν (frag. 3), τα δαμοσια (frag. 3), θαιαετρα (frag. 4), ζαμιαν (frag. 7), ηυπερ-παροχ[ο]ιεν (frag. 7), ζ[α]μιας (frag. 13), ηερακλειω (frag. 15).

Falta la notación gráfica de la semivocal en τοι ιαρομνιναμονι (frag. 3), que daría lugar a la secuencia de tres ι; en la palabra de lectura dudosa Φοινα[ιατο] (frag. 11) y en el infinitivo ταμιο[ν] (frag. 2) (cf. ταμιαν en Argos, *IG* IV, 554).

Los ejemplos de la Argólide occidental son numerosos y no deja de llamar la atención el hecho de que en el siglo VI en Argos encontremos en *SEG* XI, 314 Αθαναιαι, lo mismo que en Tirinte

en el ejemplo antes citado. Pero en cambio leemos *Αθαναιας* en *Jeffery*, p. 150, n.º 9, lo que responde a una época posterior.

En *διπλεεαν* (frag. 11) la doble *εε* puede notar la cantidad larga de la vocal o bien la segunda puede ser la grafía de la semivocal en la desinencia *-ειαν*.

Signo ortográfico curioso y único es la raya encima de las dos iotas en *τριιααροντα*. ¿Intentó el grabador señalar con este signo la presencia de la semivocal?

La *ε* en hiato se mantiene en *Φετειον* (frag. 2), mientras que en *δοκεῖ* (frag. 4) encontramos un caso de hiféresis.

6.—VOCALIZACIÓN DE LAS SONANTES LÍQUIDAS Y NASALES

Debido a su inestabilidad las sonantes en función vocálica tienden a vocalizar. Los timbres *a*, *o* de su tratamiento representan alternativas coexistentes en protogriego. La generalización de uno u otro timbre es un hecho de elección. La realización «normal» de timbre *a* se generalizó en la Argólide occidental fuera de los casos en que otras realizaciones se deben al entorno fonético.

La realización «normal» aparece en nuestros fragmentos: *παροχε[ν]* (frag. 7), *πλατιΦοιναρχος* (frags. 2, 3, 6, 7 y 11), *πλατιΦοιον[ς]* (frag. 1), *πρα[τους?]* (frag. 3), *ιαρομιναμονα* (frag. 5), *ἐπιγνομονα* (frag. 6), *γραθματα* (frag. 2)⁸, *αλιαιαν* (frags. 4 y 5), *ηονα* (frag. 7), *εραν* (frag. 8), *δεραιμοισ?* (frag. 6)⁹.

7.—FENÓMENOS DE FONÉTICA SINTÁCTICA

Testimonios de elisión y crasis en *δ'αρ.οιΦακτον* (frag. 2), *αι μ'εξστ...* (frag. 8), *επ'ευθ...* (frag. 15), *κάθαναιαν* (frag. 3).

8. Cf. [γ]ραθματα en Hereo, *IG IV*, 506.

9. *εραν* y *δεραιμοισ?* pueden relacionarse con *ερανος* (cf. el compuesto *εραν-άρχης*). También *δεραιμοισ?* podría referirse a *δεραιμός, especie de pelliza (cf. *δέρας* < *δερFa).

8.—SISTEMA CONSONÁNTICO

a) *Digamma*

En el griego del primer milenio hubo una tendencia general a la eliminación de *w. Desaparece ya desde las primeras inscripciones jónicas pero se conserva en micénico. En general se observa que *w desaparece antes en posición interior que en inicial y antes en posición intervocálica que ante consonante. Por lo que atañe a los dialectos en ambas Argólides vemos que *w- inicial se conserva en estos dos dialectos en los siglos VII y VI a.C., pero a partir del siglo V tiende a desaparecer en el argólico oriental. El *-w- interior se mantiene, al menos gráficamente, ante vocales prepalatales y en contacto con sonante todavía en inscripciones del siglo V en ambas Argólides.

En nuestros textos es constante su mantenimiento tanto en posición inicial como en interior de palabra, menos en *αλιαιαιαν* (frags. 4 y 5) (cf. Argos, s. V: *αλιαιαιαι*: DGE 83 y SEG XIII, 239): *Φοιναιατο* (frag. 11), *Ἔτερον* (frag. 2), *Φοιφοθεν* (frag. 7), *Δι]Φα* (frag. 3), *αιΦρεν* (frag. 1), *πλατιΦοιναρχονος* (frags. 1, 2, 3, 6, 7 y 11), *δ'αρ.οι.Φακτον* (frag. 2).

b) *Aspiración y psilosis*

A comienzos de palabra y ante vocal *s-, *y-, *w- y sus combinaciones *sy-, *sw- relajan su articulación y se convierten en una aspirada h- que en las inscripciones argólicas se nota con la *eta* «cerrada» hasta el tercer cuarto del siglo V. La nueva forma para señalar la aspiración, H (*eta* «abierta») aparece por primera vez en una inscripción del s. VI (SEG XI, 308: *Ἡερα*). Así pues ambos signos coexistieron durante cierto tiempo, pero ya en los últimos años del s. V H pasa a notar la /ē/ larga (cf. IG IV, 567: *ανεθΗκε*).

Dada la antigüedad de los fragmentos de la Acrópolis de Tirinto es natural que se use el signo *eta* «cerrada» para notar la aspiración en: *χαγνον...* (frag. 2), *ηοπιυ* (frags. 3 y 4), *η[ο]δε* (frag. 6), *ηυπερπαροσχ[ο]ιεν* (frag. 7), *ηο* (frag. 7), *ηονα* (frag. 7), *ηθοδοιλληοοναμ[.]δο* (frag. 7), *ηυιερτα* (frag. 11), *ηερακλειο* (frag. 15) y *...θηεντ..* (frag. 17 de dudosa interpretación pero con uso abusivo del signo de aspiración).

Buck¹⁰ engloba a los dialectos argólicos en el grupo que él llama «h-dialects» y por lo tanto cree que los casos de psilosis se deben a simples errores de grafía. Pero los casos que anotamos en nuestros fragmentos pueden obedecer a otros motivos:

1) *ιαρα* (frag. 14), *ιαρομιναμονι* (frag. 3). Frente al *ιαρός* de los restantes dialectos dorios ya en Argos en el siglo VII aparece la forma con psilosis *ιαρα* (SEG XI, 327). Estas formas argólicas sin aspiración plantean otro problema para la etimología de la palabra, oscura al menos en su inicial¹¹.

2) *αλιαιαν* (frags. 4 y 5). Aparece también en Argos en el siglo V sin aspiración (SEG XIII, 239). La aspiración inicial es muy dudosa para esta palabra¹². Pero en Epidauro leemos *αλιας*, *αλιαν* (s. V, IG IV², 1).

3) En *η]οποχα* (frag. 11) la restitución de h] es obvia a la vista de la forma de la piedra fragmentada.

c) Labiovelares

En el tratamiento de las labiovelares coincide el argólico con todos los demás dialectos griegos, excluyendo el eolio y, tal vez, el chipriota.

En la primera fase de su evolución (premicénica) las labiovelares en contacto con *u* pierden su apéndice labial.

Leemos en Tirinte *ηοπιυ* (frags. 3 y 4), forma que también encontramos en Argos en el siglo V (DEG 83) y que se basa en un adverbio de lugar *k^wu-* más un alargamiento de *-ις*). En este caso se restauró la labiovelar debido quizá a la analogía con los adverbios de tema *k^wo-*.

Como muestra de su palatalización ante *e*, *i* en el segundo paso de su evolución ofrecen los fragmentos la forma reconstruida *τις* (frag. 10) de *χ^w ις* (cf. en Argos *τις*: IG IV, 554).

En su última fase las labiovelares ante consonante o velar *a*, *o* pasan a labiales: *k^{w-}* > *π*: *ηοποχα* (frag. 11) formado sobre el radical interrogativo-indefinido *k^wo-* (cf. en Argos, s. V: *ηοπα*, DGE 83).

10. C. D. Buck, *The Greek dialects*, Chicago, 1968, 53.

11. Cf. M. Lejeune, o. c., 122, nota 1 y 239, nota 2.

12. Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París, 1968, s. v.

d) *Asibilación *ti > si*

Con respecto a esta isoglosa el mundo griego anterior al 1200 a.C. se divide en un grupo oriental innovador y otro occidental, conservador del arcaísmo *-ti-. Pero no hay uniformidad en ambas tendencias: así los dialectos que asibilan muestran formas con -τι- (cf. ático δημοκρατία frente a ἀκρασία) y los que conservan -τι- ofrecen formas en -σι- como las encontradas en Tirinte: δαμοσσια (frag. 3) y διπλ]ασιων (frag. 2). Cf. en Argos δα[μ]οσιους (IG IV, 561) al lado de καρταμιτιον (DGE 83).

e) *Consonantes geminadas gráficas*

Con el fin de señalar el carácter heterosilábico de un signo consonántico se duplica con frecuencia en las inscripciones la consonante inicial del grupo.

Encontramos geminadas gráficas en Tirinte: ιαρομμιναμιονι (frag. 3), ιαρομμιναμιον[α (frag. 3), μ[ε]δμμινονς (frag. 2). (Cf. en Epidaurο, s. V: IG IV, 914: μεδμμινον, ιαρομμιναμιονε).

f) *Metátesis de «aspiración»*

Algunas grafías revelan una pronunciación no aspirada para *th* y *kh*. Así en Tirinte: επελ[α]στο (frag. 7) por επελασθο y οχλον (frag. 7) por οχλον.

9.—MORFOLOGÍA

a) *Flexión de πλατιΦοίναρχος:*

Sobre el sustantivo πλατίΦοινος (cf. πλατιΦοινον[ς... en el frag. 1) se formó πλατιΦοίναρχος que en los fragmentos conservados muestra las siguientes formas flexivas:

Acusativo plural: τονς πλ[ατι]Φοιναρχος (frags. 1, 2, 3).
πλατιΦοιναρχος (frags. 7, 11).

Genitivo plural: α]ποσταντον πλατιΦοιναρχον (frag. 3).

b) *Cardinales*

Notable es la ortografía de τριααροντα (frag. 3), como ya hemos indicado antes.

c) *Flexión verbal*

Aparecen los aoristos optativos: ἐξσθ[ο]άσαιμεν (frag. 2), υπερπαρσχι[ο]μεν (frag. 7). La problemática lectura de Φοιναιατο (frag. 11) se considera la tercera persona del plural del optativo de un verbo relacionado con Φοιχα.

Los textos ofrecen asimismo formas de infinitivo: α]ποδομεν (frag. 3) (cf. αποδομ[ε]ν: Hereo, *IG* IV, 506), παρσχε[ν] (frag. 7) y οφλεν (frag. 2).

d) *Adverbios*

Los fragmentos 3 y 4 muestran en su unión la forma ηοπιυ (cf. s. V Argos ηοπιυ: *DGE* 83). En el fragmento 11 leemos η]οποχα, adverbio de tiempo en correlación con πότε, forma que también se encuentra en cirenaico όποχα.

Con el sufijo -θεν observamos Φοιροθεν (frag. 7) y la posible lectura del frag. 15 Αργοθεν.

e) *Conjunciones y partícula χα*

La condicional αι se usa con relativa frecuencia: fragmentos 2, 6, 7, 8 y 10. La partícula modal χα se encuentra en los fragmentos 4 y 6, en caso de leer αι]χα (cf. Argos, s. V: χα: *DGE* 83).

f) *Preposiciones: ἐκ / ἐξ:*

Su distribución ordinaria es ἐκ en posición anteconsonántica y ἐξ ante vocal. Pero en el Hereo hallamos ἐξ ante consonante: ἐξπριια[μ...] (*IG* IV, 506). En nuestras inscripciones podemos observar este mismo uso en el fragmento 6: ἐξτραφεται (del dorio στράφω = στρέφω), aunque es posible la geminación de la sigma como en el fragmento 2: ἐξσθ[ο]ασαιμεν. Cf. el frag. 8: αι μ'ἐξστ...

— ἐνς / ἐς:

En Argos se usa la forma ἐνς ante consonante (ἐνς πολιν: DGE 83) y ante vocal (ἐνς Ἀργος: DGE 83). En el fragmento 2 se puede conjeturar una lectura οφλεν εν[ς] Δι]Φα καθανααιαν con el uso argivo anteconsonántico.

Sobre ενς y el sufijo -τε se formó ενστε que aparece en el fragmento 13 y quizá también en el 14: ενστε. (Cf. en Trecén, IG IV, 823: εστε ποι τα Φαλακριου).

10.—CONCLUSIÓN

Pese al carácter fragmentario de las inscripciones, a la dificultad que a veces ofrece su lectura y a la existencia de formas de difícil interpretación lingüística, el texto de los fragmentos encontrados en Tirinte es uno de los testimonios más arcaicos del dialecto de la Argólide occidental y se suma a los escasos documentos epigráficos de los últimos años del siglo VII a.C. que han llegado a nosotros de esa parte del territorio argólico.

Como hemos señalado, el alfabeto en que están escritas las inscripciones encontradas en los subterráneos de la Acrópolis de Tirinte coincide con el de Argos y Micenas.

Además, a pesar de las limitaciones arriba señaladas y del carácter aleatorio y fragmentario de las formas epigráficas, algunos rasgos fonéticos prueban también su pertenencia al dialecto argólico occidental.

Tal es el caso de los alargamientos compensatorios. Si de la primera oleada no tenemos testimonios en los textos que estudiamos de Tirinte (cf. con todo en el s. VI εμ en Tirinte, *Jeffery* 150, 9 frente a εμ[ι] del mismo siglo, del Hereo; *SEG XI*, 307), los testimonios de la segunda oleada, relativamente abundantes en nuestras inscripciones, muestran la conservación del grupo interior *-ns-* y final *-ns*, en coincidencia con los demás centros de la Argólide occidental frente al argólico oriental que los simplifica con alargamiento compensatorio.

Así pues, a finales del s. VII a.C. Tirinte tanto epigráfica como lingüísticamente se mantenía unida a Argos y a sus centros de influencia dentro del territorio argólico occidental.